

EXPECTATIVAS HACIA EL ALCOHOL Y EXPERIMENTACIÓN CON EL ALCOHOL EN NIÑOS DE 8 A 12 AÑOS

Autores: Angelina Pilatti, Juan Godoy, Silvina Brussino

Institución: CONICET; Universidad Nacional de Córdoba (UNC)

E-mail: angepilatti@gmail.com

Resumen:

En las últimas décadas ha surgido una línea de investigación centrada en el concepto de expectativas hacia el alcohol (EA de aquí en adelante). De acuerdo con la definición clásica (Goldman et al., 1991), las EA son las creencias acerca de los efectos que el alcohol produce sobre el comportamiento, el estado de ánimo y las emociones. Estas creencias están presentes en los niños antes que tengan su primera experiencia directa con el alcohol (Dunn & Goldman, 2000; Hipwell et al., 2005). Diversos trabajos señalan que los niños más pequeños presentan más EA negativas que los más grandes y que una vez que los niños comienzan a experimentar con el alcohol al inicio de la pubertad, las EA se convierten mayormente en expectativas positivas y permiten predecir el comienzo de la conducta del beber (Catanzaro y Laurent, 2004; Dunn y Goldman, 2000). Los resultados encontrados en poblaciones adolescentes muestran una asociación entre las expectativas positivas y mayores patrones de consumo de alcohol (D'Amico & Fromme, 2001; Mackintosh et al., 2006; Randolph et al., 2006; Zamboanga, 2005).

En nuestro medio, la falta de investigaciones en esta área puede deberse a la ausencia de instrumentos válidos y fiables para ser empleados con niños. En este contexto, se construyó el Cuestionario de Expectativas hacia el Alcohol para Niños (CEA-N; Pilatti et al., 2009) que demostró tener adecuadas propiedades psicométricas. Al respecto, se encontró una estructura de cinco factores que refieren a los efectos positivos y negativos que los niños anticipan del consumo de alcohol de las personas. Tanto el cuestionario global como las cinco escalas (sociabilidad, relajación, coraje, riesgo y agresividad y estados negativos) presentaron adecuados índices de fiabilidad. Para aportar evidencia acerca de la validez de criterio de este instrumento, se analizó la capacidad del

CEA-N para discriminar entre niños de nuestro medio con diferentes experiencias de consumo de alcohol.

Método: Participantes: 209 niños con edades entre los 8 y 12 años (M edad= 10,34) asistentes a colegios públicos y privados de nivel inicial de las ciudades de Córdoba y Esperanza. Procedimiento: Para evitar errores producto de la dispersión o a dificultades de lectura y/o comprensión, con los niños de 8 a 10 años se trabajó de manera individual y con los niños de 11 y 12 años la administración fue colectiva. Instrumentos: datos sociodemográficos, reconocimiento de bebidas alcohólicas, Cuestionario de Expectativas hacia el Alcohol para Niños (CEA-N), experimentación con el alcohol y consumo de alcohol de los amigos.

Resultados: Se encontraron diferencias significativas entre niños y niñas en los puntajes de las expectativas negativas que señala que las niñas anticipan más EA negativas que los varones. Con relación a la edad, se observó una diferencia significativa en los puntajes de las EA acerca de un incremento de la sociabilidad. Los niños que probaron alguna vez bebidas alcohólicas mantienen más EA positivas sobre los efectos del alcohol que sus compañeros que nunca probaron. Además, los niños que manifestaron tomar bebidas alcohólicas anticipan un incremento significativamente mayor en la interacción social y en la relajación que los niños que no toman. Por otro lado, los niños que no toman bebidas alcohólicas anticipan más EA negativas del consumo de alcohol. Se encontraron diferencias significativas en tres de las cinco escalas, que indican que los niños y niñas que probaron y toman bebidas alcohólicas anticipan significativamente más efectos positivos en las escalas sociabilidad y relajación] que los niños y niñas que nunca tuvieron una experiencia directa con el alcohol. Por otro lado, los participantes que nunca tomaron bebidas con alcohol anticipan significativamente más efectos negativos en la escala estados negativos que sus compañeros con alguna experiencia de consumo.

Discusión: Estos resultados informan acerca de la capacidad del CEA-N para discriminar entre niños de 8 a 12 años con diferentes experiencias de consumo de alcohol en función de los efectos que anticipan del consumo de alcohol. Al igual que en trabajos anteriores se registró un incremento en las expectativas positivas acerca de los efectos del alcohol como facilitador de la interacción

social y la edad. Al respecto, dada la fuerte asociación reportada en la literatura y aquí observada entre las expectativas positivas y una mayor probabilidad de tomar alcohol, se refuerza la importancia de trabajar sobre esta variable para intentar retrasar la edad de inicio del consumo mediante una disminución de las expectativas positivas hacia el alcohol.

Palabras clave expectativas hacia el alcohol; niños; alcohol

Trabajo completo: